

Edición en
Francia
Redacción y
Administración:
69, rue du Taur

EL SOCIALISTA

Organo oficial del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Fundador: PABLO IGLESIAS



Año LVIII - Número 5.255

25 Enero de 1945

Precio: 2 francos

Significado DE LA GUERRA ACTUAL

Los sueños de dominación nazi-fascistas se van desvaneciendo a medida que los ejércitos de las Naciones Aliadas realizan las conquistas que los comunicados de guerra nos traen diariamente.

Estábamos bien seguros de que así ocurriría aunque ello costase, como ha costado y sigue costando, ríos de sangre y de oro.

Pero, ¿qué es lo que significa, en realidad, la derrota de los regímenes totalitarios? Si hubiera de tomarse en consideración toda la fraseología derrochada por sus propagandistas, sería la derrota de la civilización occidental, de la civilización cristiana, del orden y de la solidaridad entre los pueblos. Mas la fraseología de la propaganda no es, en todos los casos, la que puede revelarnos las verdaderas intenciones de quienes la utilizan.

Desde nuestra atalaya socialista, la derrota de los regímenes totalitarios no significa otra cosa que la más formidable derrota sufrida hasta el presente por el régimen capitalista.

Italia y Alemania como el Japón y España, abrigaban la ambición de constituirse en Imperios de Europa, Asia y África, haciéndose dueños de inmensas fuentes de primeras materias, de dilatados mercados y de mano de obra abundante y económica, mediante la supresión de la libertad para los trabajadores, sometiendo a los Sindicatos verticales que los propios Gobiernos se encargan de crear y de controlar. Esta salida del capitalismo en defensa de sus fueros y de su propia vida no podía ser, ni ha sido, una sorpresa para los hombres de mentalidad marxista. Un poder como el capitalista, no podía resignarse a entregar sus fortificaciones sin provocar una lucha en que habría de jugarse el todo por el todo.

Se dirá que el régimen capitalista es el imperante en algunos de los países aliados, y, no obstante, son éstos los que han hecho frente a los países totalitarios y los que han de llegar a derrotarles totalmente. Despreñándose del hecho una gran contradicción.

En efecto, la contradicción existe, pero no debemos olvidar que el régimen capitalista está plagado de contradicciones que se manifiestan a todas horas, y ésta es una de las más patentes. Evidentemente, una fracción del capitalismo derrota a otra fracción, y ello ¿por qué? Desde el punto de vista especulativo, pudiéramos decir: por la misma razón que en el dominio industrial o comercial unos capitalistas atacan y destruyen a otros, sin tener en cuenta que son congéneres, y porque la ley del más fuerte es la que rige su vida.

Un grupo capitalista ve amenazada su industria, su comercio, su riqueza y su propia existencia, al privarle de los mercados en que predomina, y a esto, que es el más grave ataque que se le puede dirigir, contesta con todos los elementos de que dispone, hombres, ciencia, producción, riqueza, hasta lograr aniquilar al agresor atrevido.

Todo lo demás, como dice Hamlet: Palabras, palabras, palabras.

Y ¿no incurrimos nosotros en contradicción al manifestarnos como partidarios de uno de los grupos capitalistas en lucha, dada nuestra significación marxista?

No. La lucha, fundamentalmente, se dirige contra nosotros como aspirantes a terminar con el régimen capitalista; pero no se hace de un modo directo, porque para esto sería preciso un concierto unánime entre todos los países de régimen burgués, concierto imposible de lograr porque se oponen a ello intereses encontrados. En este caso, el agresor, para atacar a su enemigo más caracterizado, empieza por tratar de dominar al grupo capitalista que le estorba. Es natural en nosotros que, por instinto de defensa, nos coloquemos al lado del agredido (quien a su vez nos garantiza un mínimo de libertades), y que hagamos cuanto nuestros medios nos permitan para derrotar y anular al agresor.

Después... continuaremos nuestro camino, seguros de que en el terreno de la lucha de clases tendremos que librar continuas batallas con los aliados de hoy hasta que sea una realidad el triunfo de la Verdad socialista y, con él, el de la Paz definitiva.

He ahí lo que para nosotros significa la actual contienda.

El "Caudillo" proclama su temor de verse desplazado

Los jóvenes fascistas españoles acaban de celebrar un Congreso nacional en Madrid. Como es de rigor en estas reuniones, con las que Falange pretende hacer demostraciones de fuerza política, el general Franco ha clausurado el Congreso con un discurso, en uno de cuyos párrafos identifica España con Falange, lo que puede servir de detalle para quienes se hacen eco de la supuesta evolución del «caudillo».

Franco acusa la existencia de una doble corriente de oposición a su régimen. «Desde el exterior—afirma—se realiza una labor permanente para destruir España, y en este trabajo el enemigo dirige bien sus ataques, puesto que los dirige fundamentalmente contra Falange.»

Examinando la situación inter-

rior, el dictador español declara: «Nosotros tenemos el deber sagrado de vigilar a los elementos peligrosos que se han infiltrado en nuestras filas. Es preciso que depuremos éstas, empleando para ello una mano fuerte. Pensad que se trata de nuestra suerte y de la suerte de la patria.»

Esa depuración a que alude Franco es sinónimo de represión y de fusilamientos, y de ella no ha dejado de hacer uso Falange desde que se encaramó en el Poder. A pesar de ello, el «generafísimo», en su condición de jefe del Estado, instiga a los verdugos para que se acelere el ritmo de los asesinatos. Franco se erige de nuevo en jefe de banda, dispuesto a seguir las trazas sangrientas con las que inauguró su entrada en el Poder.

El discurso del Sr. Churchill es una condenación implícita de la España franquista

El último discurso de Winston Churchill, ha constituido una de las exposiciones más completas de la política inglesa ante los múltiples problemas que la guerra tiene planteados al mundo. La cuestión yugoeslava, la política británica en Grecia, la participación de cada uno de los aliados en la lucha, las relaciones que los aliados mantienen entre sí, constituyen un guión sumario de su intervención. De ese discurso a nosotros nos interesa recoger dos de sus pasajes por considerar que tocan muy de cerca el problema español, y queremos hacerlo, desprovistos de toda pasión, poniendo en nuestros comentarios la alteza de miras con la que enjuicamos siempre todo cuanto se hace y se dice con relación a España.

En uno de esos pasajes, al tratar de la política inglesa en el Mediterráneo, el Señor Churchill ha hecho una manifestación cuyo verdadero sentido puede prestarse a equívocas interpretaciones siguiendo la información que los periódicos franceses han dado de su discurso. Según esa manifestación Inglaterra no necesita para nada ni del concurso de Italia ni de la colaboración de España si a la reglamentación de la política en el Mediterráneo tuviera que irse. Es muy probable que si esta afirmación es exacta en el sentido que transcribimos haya sido provocada por la acumulación de problemas que la liberación de Italia y los escarceos pseudo-democráticos de España brindan al Gobierno inglés, quien aparte las relaciones de cordial lealtad que viene obligado a mantener con sus aliados, no le es posible orillar las cuestiones que son de su propia incumbencia. La situación interna de Italia, que ha tenido que realizar un cambio brusco para salir de su estructuración político-social fascista, y la gravísima y delicada que atraviesa la de España dirigida por Franco y su Falange, podrían servir para explicar la brusquedad empleada por el Primer británico al pronunciarse sobre este extremo. No es esta la ocasión para entrar en un análisis profundo del problema italiano, aparte de que a nosotros nos preocupa en primer término el nuestro.

LA «NEUTRALIDAD» DE FRANCO

Nos aseguran que se han refugiado en España unos 20.000 soldados alemanes y unos 4.000 S.S.

Nos aseguran igualmente que los miembros de la Gestapo refugiados en España controlan la radio y se han incorporado a los servicios policíacos de Franco.

Nos aseguran también que un avión pesado alemán, procedente de España y cargado de productos alimenticios, aterriza todas las noches en el aeródromo de Esclapou. Y que los submarinos alemanes, después de cargar en España, completan el abastecimiento de las fuerzas nazis que todavía merodean en las costas del Atlántico.

concepto sobre los dos países, parte de la consideración de que España franquista no tiene el menor derecho a formular pretensiones de ninguna especie a los aliados y consecuentemente a Inglaterra, nosotros no teníamos nada que objetar, porque ese punto de vista convalidaría el nuestro. Pero la España franquista no es España, sino el mal que le aqueja actualmente y que se ha hecho crónico quizás porque cuanto se pidió una intervención quirúrgica a tiempo, esa intervención fué negada. ¿Se mantendrá la misma posición ante una España libre de la tiranía franquista? A nosotros nos resulta difícil creerlo así pensando que el pueblo español ha sido el primero en soportar el peso de la guerra contra el fascismo, lo que le da títulos más que sobrados para exigir que no se le dicten amenazas de exclusión en las relaciones que han de establecerse entre los pueblos una vez que la guerra haya terminado. Tenemos la seguridad de que esos títulos viven bien presentes en la memoria del Sr. Churchill, porque el mundo entero manifestó su admiración ante la conducta magnífica de heroísmo y abnegación del pueblo español.

El segundo pasaje a que hemos hecho alusión, reviste a nuestro juicio una trascendencia singular. Hablando de los países liberados y de los países satélites de Alemania que hayan dado pruebas de su arrepentimiento, el señor Churchill declara que el principio que acaba de adoptar Inglaterra puede definirse así: «Todos esos países deberán ser dirigidos por un Gobierno del pueblo, elegido por el pueblo y para

el pueblo y establecido sobre la base del sufragio universal libremente ejercido por medio de elecciones, con escrutinio secreto y sin coacciones».

No creemos necesario aportar nuevos argumentos en demostración de que Franco ha hecho girar toda su política en torno a la del Eje. No hace mucho tiempo, el ex embajador de Inglaterra en Madrid, sir Samuel Hoare, formulaba una de las acusaciones más rotundas contra la política germanófila de Franco, lo que evidencia que éste, lejos de entrar por las vías del arrepentimiento de que el Sr. Churchill habla en su discurso, no sale de su vieja y conocida posición fascista. ¿A qué conclusión puede conducirnos este hecho? A una sola y que venimos propugnando desde un principio, a saber: que España es un país al que hay que liberar de su dictadura, devolviéndole el régimen que esa dictadura ha pretendido destruir.

El criterio del Sr. Churchill no puede merecer rectificación alguna de nuestra parte, porque es la consagración más clara que de los principios democráticos haya podido hacer hasta la fecha. Es precisamente la aplicación de esos principios la que pedimos para nuestro pueblo. ¿Hay alguna distancia insalvable entre la teoría y la práctica? Vamos a esperar las consecuencias que el discurso ha de traer indiscutiblemente consigo para saber con exactitud a qué atenernos.

Lo que no ofrece duda alguna es que dentro de la declaración de Churchill entra de lleno el caso de España. Y eso tiene para nosotros una alta significación.

Coincidencias significativas

por Rodolfo LLOPIS

De algún tiempo a esta parte, las Secciones de nuestro Partido de distintas localidades francesas se ven requeridas por las organizaciones comunistas. Les piden entrevistas con el propósito—eso, al menos, dicen—de llegar a establecer relaciones constantes, realizar juntos determinadas campañas en torno a unos cuantos temas de agitación y llegar, si fuese posible, a constituir Comités de enlace para posibilitar una unidad de acción. Conociendo como se conoce la manera de funcionar el Partido comunista y teniendo en cuenta, además, que esos requerimientos se han producido en varios sitios a la vez o con escasos intervalos de tiempo, difícilmente se creará que responden a un movimiento espontáneo de «la base». Todos han pensado, por el contrario, que se trata de una «espontaneidad dirigida».

Nuestros compañeros de las Secciones locales y departamentales saben perfectamente lo que pueden y lo que no pueden hacer; conocen los límites de su autonomía; no ignoran que la dirección política del partido corresponde, en absoluto y en todo momento, a la Comisión Ejecutiva. Saben, además, otras muchas cosas. Por eso todas las

Secciones requeridas, sin necesidad de instrucciones previas, han respondido de la misma manera: la propuesta que se nos hace es de tal trascendencia, que su respuesta no corresponde a las Secciones, sino a los organismos superiores del Partido socialista; por lo tanto, quienes quieran entablar relaciones con nuestro Partido, deberán dirigirse a la Comisión Ejecutiva.

La contestación dada es la única que puede y debe darse. Y cuantas Secciones, en lo sucesivo, sean objeto de análoga solicitud, venga de donde viniere, deberán contestar del mismo modo. Eso y no otra cosa es lo que se dice en la circular número seis.

Hoy por hoy nos limitamos a subrayar el hecho, renunciando a recoger los comentarios que nuestras Secciones nos transmiten al comunicarnos sus acuerdos.

Casi al mismo tiempo, algunos Comités de la llamada Unión Nacional, olvidando, sin duda, su significación, la perturbación que han pretendido provocar en partidos y sindicatos, y sus campañas constantes y bochornosas de difamación, o creyendo que los

(Continúa en la segunda)

SE DESEA CONOCER...

—Se desea conocer el paradero de Ciriaco y Alejandro Pasamar. Dirigirse a Esteban Pasamar, 4, Place National, Montauban. (T. et G.)

—Lorenzo Fons, Cavalie Fortuna Dauliac, Luzech (Lot), pregunta por Francisco Louca, de Seroz, Lérica.

José González Fernández, Hotel de la Poste, St.-Servan (J. et V.), desea conocer el paradero de los compañeros Francisco Asensio Más, Inocencio Mas, Manuel Almarcha Lorenzo y Juan Linares, naturales de Crevillente, provincia de Alicante.

—Julio Frutos, que reside en Bourges (Cher), 7, rue Bourbonnoux, desea conocer el paradero de su primo Nicasio Orihuela.

—El compañero Manuel Fernández, de Cazalla de la Sierra (Sevilla), desea ponerse en contacto con sus paisanos residentes en Francia. Dirigirse a su domicilio: 9, rue Cour Richebais, Sens (Yonne).

—El compañero Modesto Fernández desea ponerse en contacto con el camarada Narciso Vázquez, diputado a Cortes por Badajoz, y con sus paisanos de la misma provincia residentes en Francia. Dirigirse a su domicilio: 22, Nouvelle Route d'Egriselles, Auxerre (Departamento de Yonne).

—Se desea saber el paradero de Francisco Cerezo Megías, Grupo Socialista de Sète, 31, Honoré Euset.

—Eulogio Alvarez, que reside en Decazeville (Aveyron), Sur la Montagne, Moisson Bos, desea saber el paradero de sus familiares Urbano González Monero y Florentino Fernández Martínez.

—Se ruega se den noticias del camarada Francisco Chamorro, de la Agrupación Socialista de Granja de Torrehermosa (Badajoz). Según sus últimas noticias se encontraba en el Campo de Vernet (Ariège). También se desea saber el paradero de José Cuadrado, que se encontraba en Paso de Calais. Notificarlo a Manuel Castillo: 11, Place de la Mairie, Grand-Croix (Loire).

Coincidencias significativas

(Viene de la primera)

demás lo han olvidado, se han dirigido a determinados Comités de Alianza Democrática o Junta Española de Liberación. Se han dirigido, poco más o menos, para hacer las mismas propuestas que los comunistas han hecho a los socialistas. Y, como puede suponerse, la contestación recibida ha sido rotundamente negativa. La que podían y debían recibir. Con idéntica espontaneidad, en corto espacio de tiempo, han surgido por doquier los «Comités Franco-Españes». Según sus Propulsores, esos Comités tienen por objeto realizar una intensa campaña contra la reciente represión franquista y contra quienes entregaron a determinados políticos españoles refugiados en Francia, que han sido fusilados por Franco. Nuestro Partido ha sido requerido para formar parte de dichos Comités. Y nuestro Partido, a pesar de lo tentador del programa, ha declinado la invitación. Mas no se ha limitado a contestar negativamente. Ha visitado a la personalidad francesa que convocaba — por la que siente profunda admiración literaria y a la que agradece todo cuanto ha hecho desde hace muchos años por España y por la República española — y le ha

dicho con toda lealtad, sin velar lo más mínimo su pensamiento, los motivos que nos obligaban a adoptar semejante actitud. En primer término, estimamos que campañas de esa naturaleza serían mucho más eficaces si la realizan ciudadanos franceses que si la llevan a cabo españoles exiliados. Se trata de enjuiciar actos perpetrados por autoridades francesas y nosotros no olvidamos que hemos sido y que seguimos siendo refugiados españoles. En segundo lugar, sospechando los orígenes y las obediencias a que responden dichos Comités, nosotros nos negamos a participar en ningún organismo particular donde figure, a título de lo que fuere, algún miembro de Unión Nacional. Nosotros no podemos convivir con quienes, entre otras cosas, difaman, injurian y calumnian a nuestros más queridos compañeros. Nuestras sospechas en cuanto a los orígenes y obediencias, no eran infundadas. Hace unos días hemos leído en determinadas publicaciones el siguiente grito de combate: «Cooperad a la constitución de Comités franco-españoles para estrechar los lazos de amistad entre Francia y España y poder conseguir el reconocimiento de la Junta Suprema de Unión Nacional.» Acabáramos! La cosa ya está más clara. Aunque para nosotros lo estuvo siempre, desde el primer momento. Como se ve, tras aquellos propósitos tan prometedores y que con tanto estruendo se trompetearon, no había, no hay más que una cosa: propaganda a favor de esa entelequia de Junta Suprema. La maniobra, por esta vez, ha sido demasiado burda.

Ahi tienen, pues, nuestros compañeros tres hechos que merecen ser registrados. Son, en realidad, tres aspectos de una misma acción ofensiva. No son, naturalmente, los únicos. Ni siquiera los primeros. Como no serán seguramente los últimos.

Rodolfo LLOPIS.

Suscripción para EL SOCIALISTA

SUMA ANTERIOR: 19.568,25 francos.

V. Barredo, 100; Sección Fabreges, 100; Sección Nay, 50; Grupo Socialista de Lezat, 125; Grupo Socialista de Fumel, 70.

Montoro, 25; Domingo Imaz, 50; teniente coronel Martín Navarro, 50; Jesús García, 50; Juan Merino, 200; Fernández, 50; capitán José Luis, 100; Departamento H. P., Tarbes, 1.085; cuota extraordinaria del Grupo de Auch, 500.

Indre et Loir: C. de la Cuarda, 25; Enrique Galdón, 20; Albino Díaz, 25; Rafael Civeras, 25; José Calero, 20; Francisco Tena, 20; Manuel Ordóñez, 30; Vicente García Otol, 25; Emiliano Lara, 25; Raimundo Lara, 25; Timoteo Alberdi, 20; Manuel Inglés, 25; Un simpatizante, 20; José Díaz Erruso, 20; Eusebio Manllor, 25; Victoriano Moreno, 20.

Aurignac: Antonio Pagés, 50; Vicente Bruno, 50; Manuel Rodríguez, 30; Francisco Bueno, 25; Pablo Miró, 25; Francisco Camarasa, 10; Claudio Navero, 20; Juan Más, 10; Miguel Torres, 20; Francisco Solinós, 25; Juan Rodríguez, 10; Francisco Vizoro, 25; José Monarri, 25; Juan Planellas, 40; Ramón Estopiña, 20.

R. Noval, 15; Elías del Moral, 30; Pedro Lozar, 25; Vicente Mateos, 200; Antonio Ates, 100; José Calleja, 100; Faustino Villafuella, 25; Enrique Masaguer, 25; Miguel Villacejo, 35; Vicente Rocas, 25; Grupo local de Bram, 235; Viciago Loreda, 100; Urquiola, 55; Leopoldo Pérez, 50.

Francisco Esteban Gómez, 50; Angel Cuadrado Rodríguez, 50.

Bourges (Cher): José Beñanga, 100; Manuel Guerrero, 10; F. T., 25; Santiago Cabeza, 55; Julio Morales, 20; Teodoro Lavaca, 50.

Bourges (Cher): Teodoro Lavaca, 50; Francisco Terren, 25; Pedro Muñoz, 25; Teodoro Campos, 100; Jesús Pérez Cirés, 100; Antonio Pérez Cirés, 40; Antonio Aranda Pinos, 100; Fausto Trias Soteras, 100; Santiago Cabeza, 50; Sotero González, 50; José López Pérez, 10; Eufemio Fernández Pérez, 30; Julián Pérez Bravo, 30; Blasco del Vile, 50; Sebastián Soteras, 10.

TOTAL: 25.028,25 francos.

FRANCISCO MERCADAL

Después de larga enfermedad, ha fallecido en Carcasona el compañero Francisco Mercadal Pons, viejo baluarte menorquín en la lucha para la defensa de los intereses proletarios.

El compañero Mercadal había creado en Mahón el Sindicato de Metalurgia y fue durante muchos años, presidente de dicha Sección. Fundó en el año 1916 la Agrupación local del Partido Socialista y la U.G.T. En 1917 fue elegido diputado provincial, ostentando el puesto hasta 1921. Al tener que abandonar la isla, el 9 de febrero de 1939, ejercía el cargo de gobernador civil, al frente del cual había adquirido muchos éxitos por sus grandes aciertos.

Recordamos con emoción los socialistas menorquines una serie de artículos publicados en nuestro periódico «Justicia Social», de Mahón, entre los cuales figuraba uno dedicado a la burguesía y titulado «Los del ceño adusto», y otro contra los radicales, «Los del tejado de vidrio».

Como orador, tenía en su fogosidad un tono agradable como algo especial para saberse atraer a las masas, que al aparecer en la tribuna le aclamaban frenéticamente.

El entierro tuvo lugar en Carcasona el día 16, siendo presidido por los amigos más íntimos del finado, por las representaciones de los Comités Nacionales del Partido y U.G.T., por el presidente de la Junta Española de Liberación de Carcasona y por el presidente de la Agrupación Socialista local.

Mercadal fue siempre muy estimado entre la clase obrera menorquina, debido a su gran modestia, unida a su inteligencia, que hizo que sus propios adversarios tuvieran que reconocer sus valores.

La muerte del político socialista menorquín produce un vacío difícil de cubrir para la orientación de la clase trabajadora menorquina.

Nuestra sincera expresión de condolencia a los familiares del finado, y en particular a su hermano Pepe, antiguo compañero nuestro.—José Caules.

Heraclio Sanz

Como consecuencia de un accidente de trabajo, ha fallecido en Angoulême el compañero Heraclio Sanz.

Natural y vecino de Bilbao, militaba en nuestro Partido, que al reorganizarse en Francia lo tuvo como afiliado en la Federación de Altos Pirineos.

La Agrupación Socialista de la Charente asistió en masa al entierro de Heraclio Sanz, cuyo cuerpo descansa en el cementerio de Berdine, en Angoulême, en cuya tumba han sido depositados numerosos ramos de flores.

Vida departamental

Saone et Loire

Se ha reunido el Grupo departamental de Saone et Loire, que reside en la ciudad de Digoín, y en una asamblea plena de entusiasmo, se trataron diversos asuntos y entre otros rendir homenaje a todos los hombres de nuestras ideas que murieron unos y aun sufren otros los rigores del destierro y de la cárcel por su actuación antifascista.

Bajos Pirineos

Ha tenido lugar en Pau la reunión del Pleno Departamental de la U.G.T. en los Bajos Pirineos, con asistencia de los delegados de las Secciones de Arudy, Bayona, Biarritz, Boucau, Buzy, Hendaya, Fabreges, Laruns, Nay, Oloron, Pau, Lembeye, St. Juan de Luz y Sales de Béarn.

Se procedió al nombramiento de Comité departamental, que quedó constituido de la forma siguiente:

Presidente, Jerónimo Parada; vicepresidente, Benito Alonso; secretario, Pablo Mauriz; vicesecretario, Francisco Carmona; tesoroero, Antonio Pérez Ferrer.

Allier

En Montluçon el día 7 de enero, el Partido Socialista celebró asamblea departamental, bajo la presidencia del compañero Baldomero Rodríguez, procediéndose a la renovación de cargos, siendo elegidos los ompanetos siguientes:

Presidente, Baldomero Rodríguez; vicepresidente, José Tejada; secretario, Francisco O'allo; vicesecretario, Luis Núñez; tesoroero, Victoriano García.

Cantal

En Laroquebrou-Saint Gérons, ha quedado constituido el Grupo Departamental.

Juventudes Socialistas

A todas las Secciones

Se ruega a todas las Secciones que no lo hayan hecho aún, envíen copias de las actas de constitución, con relación nominal de afiliados.

Próxima la convocatoria del Congreso de Juventudes, es indispensable cumplimentar el presente requerimiento con objeto de que ninguna Sección quede al margen de nuestros trabajos preparatorios.

En notas sucesivas seguiremos dando las necesarias orientaciones para que nuestra información llegue a todos los militantes.

Seccion de Cierp

Los jóvenes socialistas de esta localidad, que han venido trabajando intsigiblemente en la organización del Partido, han celebrado su primera asamblea en la emigración.

Leídas y aprobadas las circulares de la Comisión Ejecutiva, se procedió a la constitución de la Sección y la designación de su Comité directivo, que ha quedado compuesto de la forma siguiente: Presidente, Luis García Coto; secretario, Manuel Castillo; tesoroero, José Valvidares.

La reunión terminó dentro del mayor entusiasmo y habiéndose hecho constar en acta la inquebrantable adhesión al Partido Socialista Obrero Español.

Seccion Decazaville

En la Asamblea general extraordinaria celebrada el primero de enero próximo pasado, quedó constituida la Sección local de Decazeville de las Juventudes Socialistas de España en Francia.

La gestión de la Comisión organizadora fue aprobada por unanimidad, eligiéndose por aclamación la siguiente Junta Directiva:

Hidalgo, presidente; Donato Pelayo, vicepresidente; Juan José Martínez, secretario; Ramón Alonso, vicesecretario; Teofilo Sánchez, tesoroero; Dominga Alvarez y María Roset, vocales.

mental de la U.G.T. El acto tuvo lugar mediante la celebración de un Pleno de delegados, en el que estuvieron representadas las Sociones de Barrage de l'Aigle, Mauriac, Laroquebrou-Saint Gérons y Aurillac.

En este departamento los españoles ugetistas despliegan una gran actividad, y trabajan con acierto y eficacia por nuestra organización como se ha demostrado en este Pleno, en el que se trataron importantes en medio de un ambiente de camaradería y entusiasmo.

Finalmente se acordó designar para formar el Comité del Grupo a los siguientes compañeros:

Presidente, Bernardo Mazolli de la Vera; secretario, Emilio Poncini Carmano; tesoroero, Joaquín Carvajal Pascual; vocales, José Caballero Fernández y Francisco Vaquero Calvo.

Toda la correspondencia a nombre del presidente: Barrage de l'Aigle, Cantine, Saint Gérons (Cantal).

Puy de Dôme

El Pleno del P. S. O. E. del Puy de Dôme, reunido en Clermont Ferrand, ha elegido el siguiente Comité departamental:

Presidente, Valeriano Pérez; vicepresidente, Constantino Turiel; secretario, José Lot Núñez; vicesecretario, Antonio Martín; tesoroero, Francisco Moreno; vocales, Camilo Goñiti y Santos Sanchez.

El domicilio del Grupo Departamental está establecido en el domicilio social del M. L. N.: 21, rue Blatin, Clermont Ferrand.

Nantes

En asamblea general de la U. G. T. celebrada por la Sección de Nantes, a últimos del año 1934 se ha renovado el Comité de la misma, siendo elegidos los compañeros siguientes:

Presidente, Ramón Martínez Morcillo; vicepresidente, José Parra Vaquero; secretario, Manuel Carmona Fernández; vicesecretario, Julio Iglesias Bosilio; tesoroero, Alfonso Alonso Roderia; vocales, Policarpo Medina Cárdenas y Juan Mena Cabrera.

BOLETIN de la U.G.T.

Seccion de Auch

El domingo día 30 de diciembre tuvo lugar en Auch la asamblea de constitución de la Sección departamental de las Juventudes Socialistas de España en Francia.

Leídas las circulares remitidas por la Comisión Ejecutiva Nacional, se procedió al nombramiento de la Junta directiva; resultando elegidos por unanimidad los siguientes compañeros:

Presidente, Félix Crespo; vicepresidente, Rosaura Girauta; secretario de Organización, Julio Marzo; secretario administrativo, Francisco Artigas; secretario de Propaganda, Máximo Castellón; vocales, Agélica Girauta, Esperanza Tabares, Pepita Castillo y Alanasio Artigas.

Seccion Decazaville

Próximamente va a aparecer el segundo número del Boletín de Información de la Junta General de Trabajadores, mejorando notablemente la edición del primer número.

He aquí el interesante sumario:

Editorial: «MIENTRAS HABLAN DE UNIDAD».

ACTA DE CONSTITUCION DE LA JUNTA ESPANOLA DE LIBERACION, Comité de Francia.

LA CONFERENCIA OBRERA MUNDIAL. Expectación justificada en los medios internacionales.

EL MUNDO DE LA POSTGUERRA. Reconstrucción del Movimiento Obrero Internacional.

Movimiento de los Grupos y Secciones.

Se ruega a los Grupos y Secciones tomen buena nota para efectuar las liquidaciones correspondientes al primer número, a base de DOS francos por ejemplar, y que cuando remitan el importe lo hagan por giro independiente de cuotas al tesoroero Comisión Ejecutiva.

Convocatorias

PROFESORES Y MAESTROS Se convoca a todos los profesores y maestros del Haute Garonne, afectos a la U.G.T., a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 4 de febrero en la Casa del Pueblo de Toulouse, 69, rue de Taur.

AGRUPACION SOCIALISTA DE TOULOUSE

Se comunica a todos los afiliados que la continuación de la asamblea del día 21, tendrá lugar el próximo sábado día 27, a las ocho y media de la noche en primera convocatoria, y a las nueve en segunda, en el salón de la antigua Facultad de Letras, 17, rue de Remusat.—El Comité.

P. S. O. E. J. S. de Espana CICLO DE CONFERENCIAS El proximo sabado, dia 3 de Febrero se celebrara la tercera Conferencia en la que disertara nuestro companero ANDRES SABORIT De la C. E. de la U. G. T. en Francia sobre el siguiente tema: LA INTERVENCION SOCIALISTA EN LOS MUNICIPIOS Las invitaciones pueden ser recogidas en nuestra Secretaria, 69, rue du Taur todos los dias laborables de 9 a 12 de la mañana y de 3 a 7 de la tarde.

NUESTROS REPORTAJES

En 1940 Hitler y Franco decidieron la colaboración de la GESTAPO con la POLICIA de Falange

Como fueron detenidos y entregados a Franco el Presidente Companys el ex-Ministro Peiro y nuestros compañeros Zugazagoitia y Cruz Salido

Simultáneamente con la invasión de Francia por los alemanes, empezó una cruenta persecución de los emigrados políticos españoles. A ella no son ajenas las instigaciones de los falangistas, que vinieron a instalarse en Francia para actuar de cerca con las fuerzas invasoras. Son más bien sus inspiradores. Es el período de plena colaboración hispano-germana. Los alemanes, que adoptaron como norma cuando ocupaban un país hacerse acompañar de la Gestapo, para que ésta «facilitara» la labor del ejército, extraían de los más bajos fondos aventureros y desalmados dispuestos a comerciar con delaciones y traiciones. Franco, por su parte, cree llegado el momento de aprovechar la vecindad de sus buenos amigos los teutones para proceder a la realización de uno de sus más adorados sueños: el exterminio de las personalidades republicanas que, huyendo de su barbarie, buscaron refugio en la tradicional hospitalidad francesa. Y la inteligencia entre los verdugos se establece sólidamente para hacer sentir bien pronto sus terribles efectos.

Hitler y el Conde de Mayalde totalmente identificados.

Para representar a España en este triste y abominable papel un hombre ofrece su concurso entusiasta. Es un miembro de la aristocracia española, de esa aristocracia que en el odio hacia el pueblo, creyó encontrar el fulgor que resucitara su pasada grandeza. La designación del conde de Mayalde a las altas funciones de jefe de espionaje marca uno de los triunfos más señalados de Franco.

El aristócrata español y Himmler entran en contacto inmediatamente. Desde la primera entrevista el acuerdo es completo. Sobre todo, porque el conde de Mayalde reconoce una indiscutible superioridad en el espíritu alemán, a quien en términos familiares llama «ilustre y distinguido maestro». Y, en efecto, el conde no ha podido ir a parar a una mejor escuela. Las entrevistas se suceden a un ritmo vertiginoso. Urge llevar a efecto el inmediato montaje de los servicios, en su doble aspecto: militar y policíaco. Los alemanes lavorecen la caza y castigo de los antifascistas españoles, a condición de que los agentes franquistas les faciliten información militar sobre las disposiciones y medios de los ingleses y, más tarde, de los aliados. Los trágicos personajes pierden poco tiempo en ultimar detalles. Himmler exige que en la empresa sean comprometidas personalidades bien caracterizadas por la responsabilidad de sus funciones. Y el representante español no titubea en ofrecer los nombres del general Vigón, jefe de las Informaciones Militares españolas, y de Gerardo Caballero, director general de Seguridad. Ninguna objeción, la menor discrepancia. La identificación es absoluta entre los eminentes espías.

La Embajada española en París centro principal de espionaje

El general Vigón nombra como representantes suyos en París a Gómez Piñán, jefe del Servicio de Información franquista, y al coronel Barroso, presidente de la Comisión de Recuperación de Bienes Españoles. Este último, que le ha tomado un claro concepto de la misión que se le asigna, despliega toda su actividad para proporcionarse un buen sabueso, y no tarda mucho en descubrirle. Se trata de un modesto policía, que en su hoja de servicios cuenta el de haber provocado y mantenido serias intrigas durante el tiempo que estuvo como agregado a los Servicios de Seguridad en la Embajada de España en Italia. Como el antecedente es bueno, Pedro Urraca Rendueles pasa a la Embajada de España en París, como agregado de Policía, con amplias atribuciones y teniendo a su disposición cuantos medios necesita para organizar el servicio de espionaje.

Revestido de los inmensos poderes que le confiere su misión secreta, Urraca se mueve en la Embajada con una libertad absoluta de movimientos. Hombre de singular astucia y de ningún escrúpulo, Urraca posee el raro secreto de penetrar en la vida íntima de los altos personajes y de hacerles interesar en sus sutiles manejos, de los que suelen quedar pendientes por complicaciones más o menos confesables. Así se explica que, simple policía de tercera clase, goce de un gran ascendiente sobre el propio director general de Seguridad, Gerardo Caballero. De espíritu calculador y frío, Urraca sacrifica su ambición personal a una avaricia un poco desmedida. El se conforma en ser policía de tercera clase, porque desde su modesto puesto puede realizar excelentes negocios sin ser observado muy estrechamente. Le importa poco que los demás escalen los altos puestos. Al fin y

al cabo, todos van a parar a sus manos. Gerardo Caballero, como el coronel Barroso. Con estas características personales, Urraca llega a manejar todos los resortes de la Embajada y a transformarla en el cuartel general del espionaje franquista.

Urraca forma su equipo.

A través de los enlaces establecidos por el conde de Mayalde, Urraca recibe la orden de presentarse ante las autoridades superiores de la Gestapo en París, cuya jefatura ostenta el coronel Knochen, en quien el policía español produce una excelente impresión. Knochen le pone en relación con el director general de la Policía Criminal alemana, y con Alich y Dellan, agregados de Asuntos españoles. El domicilio de estos últimos, situado en el número 64 de la Avenida de Foch, ha sido fijado como lugar de reunión. Las relaciones entran rápidamente en una esfera de gran cordialidad, lo que aprovecha Urraca para hacerse acompañar de dos nuevos elementos, refuerzo indispensable en su relación con los alemanes, mantenida hasta entonces en una proporción de uno a cuatro. Con esta aportación, Urraca asegura a Knochen que constituye un equipo completo, capaz de obtener un éxito rotundo en los trabajos que han sido proyectados. Los asociados presentados por Urraca son Ansaldo, agregado militar a la Embajada de España, y Velilla, jefe de Falange en Francia, a quien se le atribuye una gran capacidad de organización y una refinada crueldad. Knochen objeta que el equipo no sería completo si él no le asignara un miembro de la Gestapo alemana, y a este efecto le adjunta a Landsteter, una de las personas que gozan de su mayor confianza, y que aporta una gran experiencia adquirida en la persecución de los judíos.

Las extradiciones.

La caza a los republicanos españoles es emprendida por el equipo de Urraca, quien comparte con Landsteter la dirección del servicio. Todos los agentes secretos de Falange, que se hacían pasar por emigrados políticos con objeto de conocer la situación y domicilios de los republicanos, aportan los datos necesarios para proceder a su rápida detención. En menos de una semana son practicadas más de trescientas detenciones. Con este resultado, Urraca se presenta ante Knochen para pedirle, en nombre de Franco, la extradición de todos los detenidos.

Knochen considera que no sería prudente tomar esa medida con carácter general, y, como contraproposición, sugiere a Urraca que designe a los detenidos de mayor significación republicana, para los que no pondría ningún reparo en facilitar la extradición, y el resto, para tranquilidad de Franco, serían deportados a Alemania. Después de una breve consulta de las listas de detenidos, Urraca facilita la siguiente relación, para que los hombres en ella comprendidos sean inmediatamente entregados a Franco: Luis Companys, Peiro, Julián Zugazagoitia, Cruz Salido, Teodomiro Menéndez, Rivas Cherif y Montilla.

El cumplimiento de la orden se efectúa con la mayor rapidez. Y el mismo día que salieron para España nuestros desgraciados compatriotas, de los cuales los cuatro primeros fueron vilmente asesinados y los tres restantes condenados a reclusión perpetua, el resto de los detenidos salieron deportados para Alemania, sin que de ellos se haya vuelto a tener la menor noticia.

Competencia de inmoralidad.

Los alemanes muestran su satisfacción ante la competencia del policía Pedro Urraca Rendueles, satisfacción que es compartida por Gómez Piñán y Barroso. Urraca no pide ascenso de ninguna clase. Se limita a indicar la conveniencia de ser él quien, en lo sucesivo, extienda el visado en los pasaportes de los que soliciten entrar en territorio español. Y así se decide. Decisión que obliga a Miota, cónsul general de España en París, a abandonar el territorio francés.

Urraca sabe hacer uso de su nuevo poder. Algunos israelitas que solicitan el visado de entrada en España se ven amablemente atendidos por Urraca. Visado gratis. Además, ofrecimiento de medios para transportar sus bienes. Los israelitas que han llegado a España, no han vuelto jamás a conocer el paradero de esos bienes. Uno de ellos provoca un incidente serio al ser detenido en la frontera. Urraca es denunciado y un registro practicado en su domicilio de París, 133, rue de l'Université, descubre un verdadero depósito de joyas y divisas. De la situación difícil que se le ha creado, consigue

POR UNA SOLA VEZ

Si yo no tuviera otro freno de contención moral, me bastaría el respeto debido a nuestro semanario y por consiguiente a sus lectores, para contestar con tanta serenidad como dignidad, el ataque inesperado de que he sido obieto por Enrique Santiago, o de Santiago, que a mí me interesa mucho menos que a él cómo se apellide.

Este hombre toma pretexto de una insidia que, según él, le ha sido dirigida — yo ignoro por quien y donde —, para hacerme unas preguntas cuya intención no me interesa examinar, y una afirmación tan desprovista de fundamento y tan grave que un nombre bien nacido no debe de formular, a saber: yo he cobrado por hacer desaparecer los millones de Campsa-Gentibus. ¿A donde fueron a parar? ¿cuántos meses cobré por perpetrar ese delito? ¿cómo se eslimaron los millones del Comité de Ayuda a España? ¿por qué pague a todos los funcionarios del Instituto venidos a Francia el sueldo de enero, menos a él?

La primera pregunta es consecuencia obligada de su afirmación, y este hombre que ha venido siempre su alma — y ahora ya ha venido al cuerpo — me pregunta por esos millones. Procediendo en Campsa-Gentibus con la rectitud que me procedió siempre en nuestras organizaciones y en los escasos puestos que me desempeñé en la administración, yo he procurado desde un puesto insignificante de consejero honorífico establecer un balance de situación que nos permitiera saber cuando llegue el momento, a todos los españoles y a mí entre ellos, cuantos millones ha recibido Campsa-Gentibus del Gobierno republicano español, cuantos y como han sido invertidos: cuales y donde se hallaban los saldos. Afortunadamente, los republicanos españoles podemos sentirnos satisfechos y orgullosos de este procedimiento: existe un estado de liquidación de Campsa-Gentibus que precisa al céntimo la situación de todas y cada una de sus cuentas, y existe también un informe voluminoso con las explicaciones inherentes a las mismas: todo ello realizado por la Casa Barton, Mayhew, cuya central está en Londres, autorizada oficialmente para verificar esta clase de operaciones contables.

Por consiguiente, yo he contribuido, con la tenacidad que me es característica, a todo lo contrario de lo que Enrique Santiago afirma. Yo he contribuido a que se conozca dónde han ido a parar los millones de Campsa-Gentibus, que, dicho sea de paso, no maneje jamás, por la sencilla razón de no tener por qué hacerlo. Yo he contribuido a procurarnos la prueba documental irrefutable de dónde han ido a parar esos millones, prueba que poseo con el orgullo de brindarla en el momento oportuno al pueblo español en la persona de sus legítimos representantes.

Por mi participación, en París, modesta pero efectiva en ese trabajo, yo he cobrado 4.000 francos mensuales, durante mayo, junio, julio y agosto del año de 1939.

En cuanto a los millones por que pregunta del Comité de Ayuda a España, no puedo satisfacer la curiosidad de Enrique Santiago, porque jamás tuve participación en dicho Comité, ni siquiera relaciones personales con el mismo.

Lo verdaderamente asombroso es que pregunte Enrique Santiago, jefe superior del Instituto Nacional de Previsión, por qué no le pagué a él el mes de enero. Yo no pagué a nadie, porque no era esa mi misión, ni siquiera cobré hallándome, como me hallaba en España entre el personal interesado. Yo puedo decir que no cobré porque no quise, y supongo que él no cobró porque no estaba. Me acuerdo, sí, que se pagó, quiero creer que a parte del personal que se hallaba en Figueras, hasta el mes de febrero, por la razón de que se encontraba en España. Lo que no podía hacerse, a quienes no se podía pagar, era a quienes estaban en Francia, por los motivos que quiera aducir Enrique Santiago, y que en su día tendrá ocasión de exponer ante quien corresponda.

Creo haber dominado mis nervios, y por tanto mi pluma, convencido de servir así mucho mejor mis ideales. Ni Enrique Santiago puede aspirar a más, ni vosotros, amigos, correligionarios y compatriotas, merecéis menos. Ni qué decir tiene que sois vosotros, y no él, quienes habéis dictado mi conducta.

Trifon Gomez

Un fondo de "LA IV REPUBLIQUE"

Lucien Farhe, a quien expresamos nuestro más profundo reconocimiento por el interés mostrado por nuestra causa, ha publicado el pasado domingo 21 de los corrientes en el órgano de la resistencia de Pau, el siguiente fondo:

«Una noticia de agencia nos anunció ayer que la Cámara de Comercio Española de París, ocupada después de la liberación por los republicanos españoles había sido restituida por orden del Gobierno a sus anteriores ocupantes, es decir a las autoridades de Franco. La misma información añadía que las ne-

gociaciones comerciales en curso desde hace varios meses entre París y Madrid están a punto de llegar a una conclusión favorable.

Nos parece casi innecesario señalar la penosa impresión que tales noticias provocaron entre los numerosos republicanos españoles exilados en nuestro suelo. Y pensamos también que no serán mejor recibidas por la mayoría de nuestros propios compatriotas. General rebelde, infiel por ambición a la ley de su país, culpable de haber instaurado por la violencia y con la ayuda del extranjero un régimen de tiranía calco sobre el fascismo y el hitlerismo, agente servil de las potencias del Eje mientras éstos parecían triunfantes.

Franco representa exactamente en su país todo cuanto nosotros hemos combatido sobre nuestro suelo y todo cuanto combaten todavía los ejércitos aliados. Nos sentimos profundamente solidificados con los antifascistas españoles. Y no podemos resignarnos ni un solo instante a la idea de que nuestra liberación pueda dejar de ser el preludio de la suya, que el tirano de Alemania pueda dejar de arrastrar en su caída al de España. Por eso, a pesar de nuestra mejor voluntad para querer comprender ciertas dificultades y ciertas necesidades gubernamentales, no podemos dejar de sentirnos heridos por pactos y acuerdos como los que nos ocupan. Seguimos creyendo que la sola política de acuerdo con nuestra dignidad y con los lazos que nos unen a los republicanos del otro lado de los Pirineos sería la de romper con Franco, aislarle e incluso ayudar en la medida de lo posible a la liberación del país que él oprime. Creemos que ésta debiera ser la actitud de todas las naciones aliadas.

Si a pesar de todo, el Gobierno nacional de la Resistencia reanuda con Madrid las relaciones comerciales hasta ahora interrumpidas, debe haber sus razones. Procuraremos examinarlas en un próximo artículo.

salir gracias a las gestiones de Falange que invoca los grandes servicios prestados con el asunto de las extradiciones.

Urraca es hombre de grandes recursos. Fracasado el sistema de los visados, inaugura el de transportes de aminoras valiéndose de la valija diplomática. Es su propia mujer la que se encarga de llevar esa valija. De nuevo la avaricia de Urraca ha ido más allá de lo conveniente. Su mujer es detenida en Hendaya. Esta vez es necesaria la intervención del mismo Knochen para obtener la libertad. Pero Urraca ha perdido gran parte de su prestigio y se ve en la obligación de tener que pagar el favor. Y lo hace bien cumplidamente. Toda la correspondencia confidencial procedente de Madrid es sustraída en la propia Embajada de España y pasa directamente a manos de los alemanes.

Y Urraca sigue siendo un modesto policía de tercera clase.

Nuestros afanes por la
unidad, son incompatibles
con todo deseo de
hegemonia

EL SOCIALISTA

Organo oficial del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.



EL ESPIRITU INTERNACIONAL DEL SOCIALISMO

por **Ildefonso TORREGROSA**

Secretario de la Federación Socialista de Africa del Norte

La piedra de toque que nos va a servir para aquilatar el actual grado de internacionalismo de los Partidos Socialistas de las Naciones Unidas, es la posición que cada uno adopte en relación a los pueblos vencidos en esta guerra.

Los últimos decenios han visto crecer o enfriarse el espíritu internacionalista de las grandes secciones de la II Internacional. Lo prueba el hecho de que los más fuertes Partidos Socialistas europeos se mostraban cada vez menos dispuestos a subordinar su línea política nacional a la política general de la Internacional Socialista. Ejemplo: la débil y vacilante ayuda que nos prestaron, desde dentro o fuera del Gobierno, a los republicanos y antifascistas españoles, que representábamos, frente al ataque y a la intervención del Eje, la causa del proletariado mundial. Unos, al frente de poderosas coaliciones ministeriales, como en el caso del Partido Socialista Francés, incapaces de volcar en favor nuestro, con la actitud más resuelta y enérgica, todo el peso de su fuerza y de su influencia; otros, desde fuera del Poder, como el Partido Laborista, reduciendo su apoyo a la mínima expresión, con vistas a la concurrencia electoral, por temor de comprometer las posiciones adquiridas y la obtención de nuevas actas en el futuro.

Si el internacionalismo de los partidos socialistas ha estado en crisis, Miraron demasiado lo nacional, a lo particular, Miraron demasiado, y padecieron grave espejismo, pretendiendo haber hallado lo sustantivo en lo que era y es mero aditivo. En nuestro campo, cuando yo

oigo decir a alguien que se siente más belga o suizo que socialista, me pongo a temblar, porque la traición es imminente. En nombre de ese averiado socialismo nacionalista se fué de nuestras filas Laval, Mussolini, Pilsudski, Y Mac-Donald, Y Henri de Maa. Es un socialismo de vía estrecha, ese, que conduce fácil y prontamente al nacional-socialismo. Ni preponderancia de lo nacional sobre lo internacional en nuestro espíritu socialista, ni internacionalismo a ultranza que haga abstracción completa de todo lo que hay de particular y característico en cada pueblo. Es decir, huyamos por igual de las deformaciones que hemos visto en la II y en la III Internacionales.

Sin embargo hoy parece notarse una rectificación, un cambio, una renovación de espíritu en las dos secciones de la Internacional Socialista que, por su fuerza numérica y por su gran influencia en la política interior y exterior—de sus respectivos países, están llamadas a jugar un papel importantísimo en el nuevo orden de cosas a establecer en el mundo de la post-guerra. Me refiero, claro está, al Partido Laborista Británico y al Partido Socialista Francés. Uno y otro, a la hora de pronunciarse respecto al problema alemán, han adoptado posiciones coincidentes, justas, comprensivas, socialistas. El Partido Laborista, en su reciente Congreso anual, se ha

mostrado opuesto a todo afán de desquite; el Partido Socialista Francés, apenas liberada Francia, en la declaración-manifiesto que ha clausurado las sesiones del Congreso de reorganización, y para luego que haya desaparecido el espíritu de casta prusiano, que, periódicamente, precipita a Alemania en la guerra, postula la necesidad de tender la mano al pueblo alemán y permitirle la entrada, en igualdad de derechos con las demás naciones, dentro de la comunidad de pueblos libres.

Yo estimo acertadísima—y, por ende, ajustada a la más pura ortodoxia marxista—la posición fijada por los socialistas galos.

En este sentido, el proletariado internacional tiene que cumplir una misión augusta, hondamente fraterna, con sus hermanos de clase alemanes, procurando que las naciones democráticas presten el mayor auxilio posible al pueblo alemán y esforzándose por que no prospere la política de castigo ciego que andan ya pidiendo a gritos las fuerzas reaccionarias de los países agredidos, esas fuerzas soliviantadas por un falso patriotismo, enfermizo y belioso. Y trátese de preservar a dicho pueblo de la ingenuidad de los «trusts» extranjeros, que, haciendo causa común con las fuerzas «chauvinistas», pero moviéndose al dictado de su voracidad capitalista, quisieran que se sancionase a Alemania con el desmembramiento geográfico y con la desarticulación de su industria pesada, para quitarse de en medio temibles competidores comerciales. Tal desarticulación si que sería castigar al pueblo alemán, bajo la pretensión de hacerlo con sus oligarquías económicas. Si realmente se quiere sancionar, por su belicoidad, a los magnates de la alta industria germana, hay un camino, que también lo ha marcado el Partido Socialista francés en la declaración-manifiesto de referencia: nacionalización de las minas, de las potentes empresas siderúrgicas, de las grandes casas de productos químicos, etc., que son la base de la tremenda producción de guerra del Reich. Escójase ese camino resueltamente, que no habrá temor de que el pueblo alemán se considere vejado o herido y proteste; antes al contrario, será la mejor manera de contribuir a su liberación.

les al regreso a nuestra Patria el concurso modesto, pero lleno de buena voluntad de todos nosotros para servir con eficacia a nuestros ideales, lo mismo en la organización sindical, en las Cooperativas y Mutuaidades que en los organismos municipales, donde el esfuerzo de tantos hombres nuevos va a ser necesario, por la serie infinita de crímenes cometidos con los militantes que cayeron víctimas de las garras fascistas.

Nada de lo que se relaciona con los Ayuntamientos puede ser indiferente a los ciudadanos de un país, y mucho menos a la clase trabajadora, que necesita buenos servicios municipales para defender su vida y su cultura. Lo esencial, para tener una vida municipal robusta, es alcanzar una autonomía económica completa. En tanto los Ayuntamientos arrastren la vida raquítica que llevaban en nuestro país, no será posible tener los servicios que interesan al vecindario a la altura debida. Después de los ríos de sangre que el mundo ha visto correr durante estos años, hay que esperar que será fácil y posible una honda y profunda transformación social. Para facilitarla para impulsarla, es indispensable que los Municipios estén en buenas manos, en manos honestas y capaces, que sepan lo que quieren, lo sepan hacer y alcancen la victoria con facilidad. De siempre he tenido una gran pasión por estos temas. No soy, por desgracia, un especialista ni mucho menos un técnico; no soy más que un hombre al servicio de nuestros ideales, que está dispuesto a poner la experiencia que he adquirido en el ejercicio de los cargos públicos durante largo tiempo a disposición de la clase trabajadora organizada.

Panorama internacional

En visperas de la reunión de los "Tres"

Las cuestiones que los aliados deben resolver en la próxima entrevista de «los Tres» son de tal trascendencia que, a nuestro juicio, de ellas depende exclusivamente el término de la monstruosa sangría que durante cerca de seis años diezma las jóvenes generaciones del mundo. Mientras las tres grandes Potencias no realicen un completo acuerdo sobre las graves cuestiones planteadas en Europa, como epílogo fatal de la aventura nazi, las hostilidades no cesarán, y si cesaran, el mundo viviría las horas llenas de angustiosa incertidumbre que la colisión de los intereses políticos, económicos y estratégicos de los vencedores plantearía fatalmente.

Las condiciones militares de la victoria aliada se pusieron de manifiesto desde el momento en que de un lado la Unión Soviética y del otro América e Inglaterra bordean las fronteras del III Reich, a la espera de la señal convenida para iniciar el asalto definitivo a la fortaleza germánica.

Todo parece indicar que en las altas esferas diplomáticas se plantea, como cuestión previa la adopción de aquellas decisiones que con carácter definitivo hayan de determinar la suerte que la paz reserva a la Alemania vencida y libre de la pesadilla nacionalsocialista. La reunión de «los Tres» deberá estudiar, además, los intrincados problemas que plantea la imprescindible revisión del viejo concepto de la política de colonización, e intentar liquidar la delicada cuestión de las zonas de seguridad, decidiendo sobre el futuro político de Polonia, Grecia y España, y lo que es más delicado: la geografía política de la postguerra en los balcanes.

El primer ministro británico acabó de hacer en la Cámara de los Comunes una alusión, no exenta de cierta flemática ironía, a la «armarçable» puntualidad con que el mariscal Stalin acude a la cita para el asalto al último reducto hiltteriano. «Incluso —añadió— el ejército soviético parece más bien anticipado que retrasado en relación con los planes adoptados entre los aliados.»

Francia no será admitida, todavía esta vez, entre las grandes Potencias que deben decidir de la suerte del mundo. Las cuestiones a debatir, sin embargo, no pueden ser resueltas sin la presencia de un país que por multitud de circunstancias ha de jugar un papel de primer orden en la Europa continental de la postguerra.

Interesante conferencia de nuestro Secretario General

«Franco no puede tener otro sucesor que su propio verdugo», declara R. Llopis.

En la sala de actos del Conservatorio de Toulouse y organizado por el Centro de Estudios Económicos y Sociales, nuestro secretario general, compañero Rodolfo Llopis, ha dado una interesante conferencia el pasado domingo día 21.

Su disertación versó sobre el tema «Hacia la Democracia española.—Camino de la liberación».

El compañero Llopis empieza haciendo un bosquejo de lo que ha sido en España la lucha por la democracia durante todo el siglo XIX. «En un principio se pensó que la realización de la democracia podía obtenerse mediante un cambio de personas y Fernando VII tiene que ceder el reinado a Isabel II. Primer fracaso de la tentativa por la implantación de la democracia. Se creyó entonces que si el cambio de personas daba un resultado negativo, la solución podría encontrarse en un cambio de dinastía y es la historia del rey constitucional Amadeo de Saboya, cuya entrada en España coincide con el asesinato de Prim. La experiencia da como resultado que la monarquía aun constitucional, es incompatible con la democracia. No es cuestión, pues, de cambio de personas ni de dinastía. Es cuestión de cambio de régimen. Los elementos liberales de nuestro país en esa época se convierten al republicanismo, llegando a la conclusión de que la democracia es consustancial con la República».

«Desde el siglo XX España viene arrastrando—sigue diciendo el compañero Llopis—el terrible malestar creado por la falta de solución a los problemas de orden político y económico. Sin embargo, la aparición del proletariado como clase organizada a raíz de la creación de la Primera Internacional, marca una influencia determinante en la vida política y social de España.

La clase obrera constituye un poder con el que habrá que contar en lo sucesivo, un poder que manifiesta su vitalidad en movimientos como el de la huelga de 1917 y que posibilita el advenimiento de la República en 1931».

«Hoy se nos plantea de nuevo la lucha por la restauración de la democracia en nuestro país y nosotros queremos afrontarla con la decisión de siempre. Para ello, recordamos a quienes forjan soluciones de espaldas a los verdaderos intereses del pueblo español que es con la voluntad de éste con la que debe contarse antes que nada. Esa voluntad se manifestó no sólo en abril de 31, sino a través de todas las luchas electorales que han tenido lugar hasta el año 1936 y más eloquentemente que nunca a partir de esta fecha, principio de nuestra guerra, que ha costado a los republicanos españoles más de un millón de vidas».

«Tenemos el deber y aun el derecho de recordar la aportación de los republicanos españoles en la lucha contra el fascismo internacional. Para nosotros constituye un motivo de legítimo orgullo que en el puñado de hombres con los cuales el general De Gaulle constituye su primera armada, haya un porcentaje elevadísimo de españoles y de que en todos los frentes de Europa, nuestros compatriotas estén presentes. Esa presencia no es una pura formalidad; son ya muchos millares de españoles los que han dado su vida por la causa de los Países Aliados. He ahí otra manifestación inequívoca de la inquebrantable voluntad del pueblo español por recobrar su República e ir hacia la realización de su democracia».

Al final de su magnífica disertación, así como en distintos pasajes de la misma, el público tributo a Rodolfo Llopis, calurosas ovaciones.

La intervención socialista en los Ayuntamientos

por **ANDRÉS SABORIT**

¿Cuál va a ser la posición del socialismo español en los momentos en que se decida la vuelta a nuestro país, y con ella se alcance la normalidad constitucional, restableciéndose la república en toda su plenitud? Es de suponer que la reacción recibida durante todos estos años haya curado definitivamente a ciertos sectores de la clase trabajadora de los errores de táctica incurridos por un exceso de idealismo inadecuado a las condiciones económicas y políticas de nuestro país. Buen signo de ello es la profunda y sintomática evolución operada en el seno de la C.N.T., que no vaciló durante nuestra guerra civil en echar sobre sus hombros la responsabilidad de participar junto con republicanos y socialistas en las tareas de gobernar a España.

Queramos o no, los socialistas tendremos que intervenir en el Gobierno de nuestro país desde los primeros instantes en que la República vuelva a brillar con toda su plenitud. Sigo opinando que para nuestros ideales, para conseguir una profunda y verdadera educación socialista, el que ésto suceda nos perjudicará grandemente; pero el sentido de responsabilidad me obliga a reconocer que no podremos eludir nuestra participación en las tareas gubernamentales, siquiera el partido esté en la obligación, como lo hará en su día, de estudiar el programa mínimo que deba realizarse desde el Gobierno, como garantía que debemos ofrecer a la clase trabajadora, sin demagogia pero sin claudicaciones.

Lo que no admite duda es la intervención que nuestro partido ha de tener desde el primer momento en los Ayuntamientos y demás corporaciones públicas. Podría darse el caso de no tener ministros. Es un absurdo pensar que no vayamos a tener alcaldes, mayorías municipales, y, desde luego, nutridas minorías en los principales Ayuntamientos españoles.

He sido diputado a Cortes en la época monárquica y con la Re-

pública. Conozco la eficacia del cargo, y soy un enamorado de la acción política de la clase trabajadora. Permisame no obstante, hacer la afirmación de que me parece mucho más eficaz la acción de nuestro Partido en los Ayuntamientos, a condición de que quienes nos representen pongan todo su entusiasmo en servir los intereses de los trabajadores y conozcan la labor que tienen que realizar en los municipios.

Para que un país llegue a triunfar en sus ansias de reconstrucción económica, habrá de comenzar por la nacionalización de sus servicios y de sus industrias más vitales. Pues bien, sin una previa municipalización de muchos de estos servicios, sin un ensayo en lo local, en lo provincial, sin una preparación y una educación en quienes hayan de trabajar como explotados al servicio de las corporaciones, hay grave peligro de que fracasen estas transformaciones, retrasando con ello medidas más hondamente revolucionarias.

Los Municipios son, a mi juicio, la escuela política por esencia y potencia para los socialistas. Así lo empiezan a comprender también los hombres representativos de la C.N.T., que ya ocuparon durante los últimos meses en España puestos en los Ayuntamientos y hasta tuvieron alcaldías de primer orden. Ni a unos ni a otros nos debe cegar la ambición de alcanzar mayorías arbitrarias ni ocupar los primeros puestos, sino, por el contrario, prepararnos previamente para que cualquiera que sea el cargo que el Partido o la organización nos designe estemos en condiciones de desempeñarlo con el mejor provecho para nuestros ideales respectivos, y para la clase trabajadora en general.

El mejor servicio que podemos prestar a nuestros camaradas que en España padecen la opresión de Franco y de Falange es, además de nuestra unión inquebrantable, además de nuestra fe ardorosa en el Socialismo, aportar-